

PRESENTACIÓN

Este número de *Universitas Philosophica* aporta, en sus diversas contribuciones y desde distintas perspectivas, al debate en torno a un tema que sigue siendo central aún en el pensamiento de nuestro siglo: las complejas relaciones entre razón, lenguaje y ontología.

La presente entrega abre con la edición de la segunda parte del estudio acerca de la metamorfosis de la dialéctica en Platón, encaminada a explorar la ciencia de la dialéctica y la labor de quien la practica. En un difícil y comentado pasaje del *Sofista* la autora atiende a los problemas de la comunicación de los géneros y advierte la posibilidad de concebir una multiplicidad libre, desvinculada del dominio de lo uno; problemas todos inherentes a la lógica de un discurso razonable y que trazan mayormente, desde el comienzo, el destino de la filosofía occidental.

Es así como el interrogante de si es posible aún una metafísica no se hace esperar y se convierte en el motivo del artículo que sigue. Una metafísica es aún hoy no sólo posible sino necesaria tanto para el hombre de la calle como para el científico. Sin poder evadir el poder y la huella de su historicidad, las metafísicas se yerguen aquí y allá para atestar la responsabilidad y la libertad del pensamiento en circunstancias culturales concretas y acercarse en esta forma a la actuación espiritual significativa del ser humano allí. El autor prueba que, puesto que “unas” metafísicas son necesarias, “la” metafísica tiene que ser posible y seguir siendo sólo eso, posible.

Enmarcadas de algún modo en el giro lingüístico del siglo pasado y cuyas repercusiones novedosas se presentan en el actual, las dos contribuciones que aparecen en seguida exploran, la primera, una clave diferente para interpretar *Ser y Tiempo* de Heidegger, cuando se atiende a las noción de lenguaje y a la ontología inherente al discurso y su exteriorización, en donde emerge el problema de la posibilidad; y, la segunda, el estudio de las relaciones entre la lógica, el

entendimiento y el lenguaje, mediante el contraste entre las aproximaciones de Kant y de Wittgenstein, en el que se muestra la relevancia de la lógica formal en ellas y en la filosofía en general.

El pensamiento postmoderno no se aparta tampoco de uno de los señalamientos platónicos del filosofar, a juzgar por un estudio sobre la obra de Gilles Deleuze en el que su autor afirma que éste recupera la tesis de la univocidad del ser cuando plantea las relaciones entre lenguaje y ontología.

La sección *Lectio inauguralis* que este número consigna está dedicada a la última concepción que Bernard Lonergan sostuvo de la filosofía como meta-método. Éste, sin ser toda la filosofía, revela una exigencia de auto-comprensión histórica actual del filosofar desde su normatividad intrínseca: la autenticidad. Una filosofía meta-metódica, superando dicotomías tradicionales, sin sacrificar un pluralismo razonable y atendiendo a los desarrollos de los sistemas en movimiento, no es otro sistema superior que los englobe a todos y se cierre sobre sí mismo. Antes bien, es una filosofía emancipadora, crítica, fundacional, integradora y dinamizadora de los sistemas porque va más allá de sus analogías con la lógica, los comportamientos lingüísticos regulados, el naturalismo científico, la producción artística o el frenesí de la vida cotidiana.

Esta entrega se cierra con nuestra habitual sección de Reseñas de libros.

Universitas Philosophica se honra desde el presente número con la presencia del Profesor Franco Volpi, de la Universidad de Padua, como miembro del Comité Asesor y, de la Profesora Amalia Boyer, como miembro del Consejo Editorial.